

La Guerra de Corea como campo de investigación de la subordinación del poder militar al civil y sus implicancias en las relaciones internacionales durante la Guerra fría. El caso Truman – MacArthur.

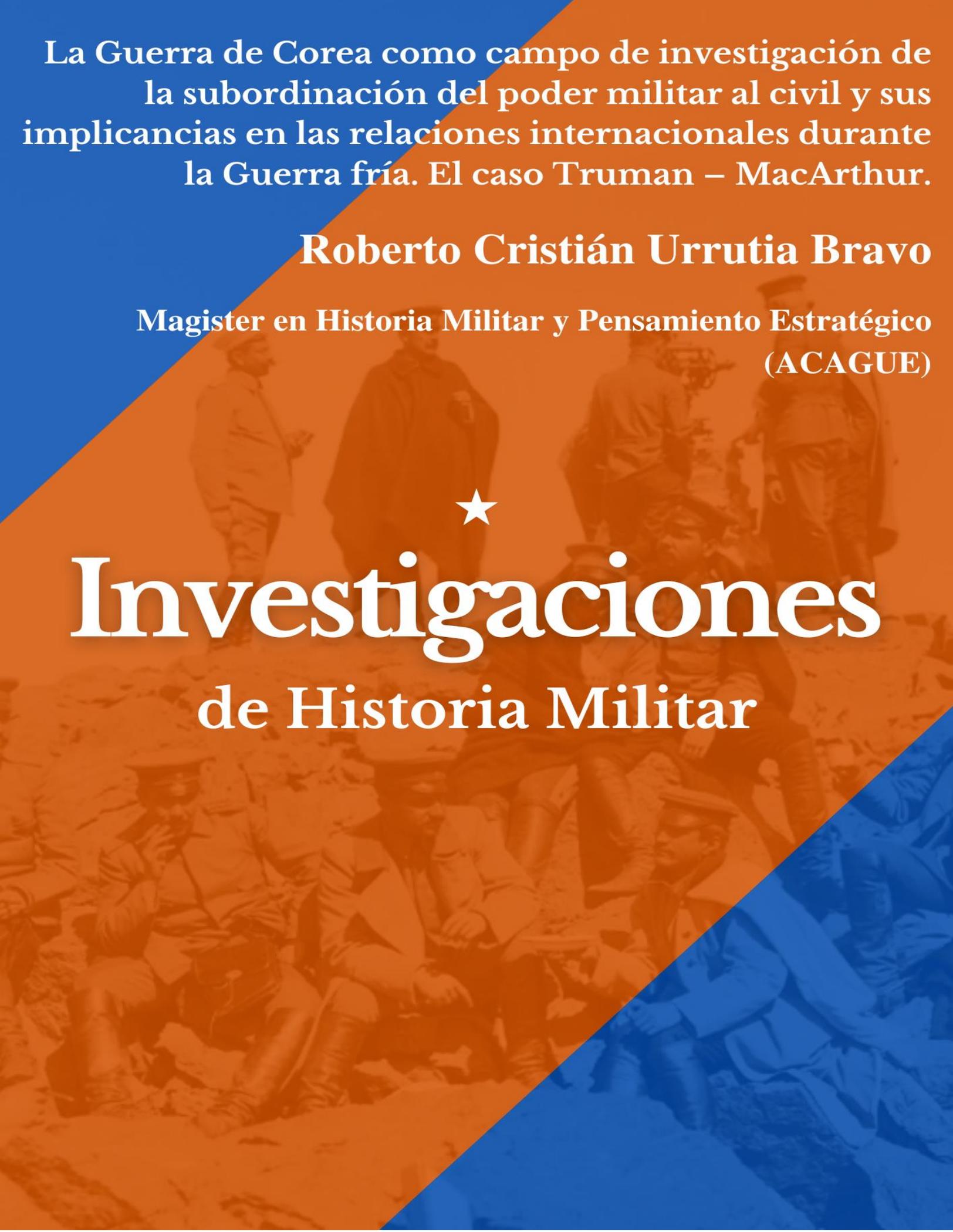
Roberto Cristián Urrutia Bravo

Magister en Historia Militar y Pensamiento Estratégico
(ACAGUE)



Investigaciones

de Historia Militar



INVESTIGACIONES DE HISTORIA MILITAR es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.

Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Investigación de Historia Militar y el autor.

La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.



La Guerra de Corea como campo de investigación de la subordinación del poder militar al civil y sus implicancias en las relaciones internacionales durante la Guerra fría. El caso Truman – MacArthur.

RESUMEN

El presente ensayo tiene como finalidad describir y analizar el episodio político – militar protagonizado por el presidente de los Estados Unidos Harry Truman, en el cual pidió la renuncia al General Douglas MacArthur, jefe de las fuerzas militares bajo su mando en la Guerra de Corea, durante las etapas iniciales de la Guerra Fría. Centraremos nuestro análisis en las dinámicas relacionales que influenciaron dicha decisión, centrándonos no solo en el tema particular de la subordinación del poder militar al político y en las lecciones que el episodio deja para la política internacional norteamericana, sino que también analizaremos la problemática del uso de la Guerra Limitada y su impacto en la opinión pública y en su apoyo a dichos tipos de Guerra.

Debido a las dinámicas generadas en este episodio y sus ramificaciones, además de la actualidad de este tema en las relaciones internacionales, donde las tensiones actuales en la península de Corea, hijas de las secuelas dejadas por esta guerra en la zona, creemos posible obtener de este episodio lecciones que son totalmente aplicables a las dinámicas de relaciones en la zona en el siglo XXI. La mayoría de los análisis historiográficos de la guerra de Corea se centran en las decisiones militares y políticas que se tomaron para evitar una guerra nuclear abierta entre EE. UU. y la Unión Soviética debido a la entrada de China en el conflicto. Sin embargo, creemos de mayor utilidad el analizar dos aspectos centrales que este episodio saca a la luz: El problema de la Guerra Limitada y los constreñimientos que implica para el estamento militar y el problema que implica para las democracias liberales la política partidaria interna de los países en las decisiones de política internacional.

Roberto Cristián Urrutia Bravo

MAGÍSTER EN HISTORIA MILITAR Y PENSAMIENTO
ESTRATÉGICO (ACAGUE)

Introducción

Dentro del reordenamiento del poder geopolítico mundial que provocó el fin de la Segunda Guerra Mundial, la confrontación ideológica entre el bloque comunista liderado por la Unión Soviética y el bloque Democrático Liberal liderado por los Estados Unidos y sus aliados occidentales, la Guerra de Corea¹ fue una “guerra civil” con ramificaciones globales entre las naciones de Corea del Norte y Corea del Sur, creadas a partir de las zonas de ocupación de la Unión Soviética y los Estados Unidos establecidas al final de la Segunda Guerra Mundial. El hecho de que no se celebraran elecciones libres después de la Segunda Guerra Mundial en toda la península de Corea en 1948 profundizó la división entre los dos bandos; el Norte estableció un gobierno comunista, mientras que el Sur estableció uno capitalista. El paralelo 38 se convirtió cada vez más en una frontera política entre los dos estados coreanos. Aunque las negociaciones de reunificación continuaron en los meses anteriores a la guerra, la tensión se intensificó. Persistieron las escaramuzas y las redadas transfronterizas en el paralelo 38. La situación se convirtió en una guerra abierta cuando las fuerzas norcoreanas invadieron Corea del Sur el 25 de junio de 1950.

Este episodio de la política internacional fue el primer conflicto armado significativo de la Guerra Fría.² En 1950, la Unión Soviética boicoteó el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en protesta por la representación de China por parte del gobierno del Kuomintang/República de China, que se había refugiado en Taiwán tras la derrota en la Guerra Civil China. En ausencia de una voz disidente de la Unión Soviética, que podría haberla vetado, Estados Unidos y otros países aprobaron una resolución del Consejo de Seguridad autorizando la intervención militar en Corea.

¹ Para una introducción a la Guerra de Corea se recomiendan las siguientes obras: Malkasian, C. (2001). *The Korean War, 1950-1953*. Osprey Publishing. Oxford. UK.; Cumings, B. (2010). *The Korean War. A History*. Modern Library. Random House, Inc., New York. USA.; Hasting, M. (2010). *The Korean War*. Pan Military Classics Series. Pan Books. Macmillan Publishers Limited, London. UK.; y Blair, C. Jr. (1989). *The Forgotten War: America in Korea 1950-1953*. Anchor Books. New York. USA.

² Sobre el tema de la guerra fría bajo una visión global recomendamos como introducción general McMahon R.J. (2003). *The Cold War. A Very Short Introduction*. Oxford University Press. UK. (Existe una traducción al español McMahon R.J. (2009). *La Guerra Fría. Una breve introducción*. El libro de bolsillo Historia. Alianza Editorial. España.). Para un estudio más en profundidad del periodo se recomiendan Leffler, M.P.; Odd Arne Westad, O.A. (2010). *The Cambridge History of the Cold War*. 3 vol. Cambridge University Press. Cambridge. UK.; Westad, O.A. (2018). *La Guerra Fría. Una Historia Mundial*. traducción: Irene Cifuentes de Castro y Alejandro Pradera Sánchez. Galaxia Gutenberg, S.L. España.

Estados Unidos proporcionó más del 80% de los 341.000 soldados internacionales que ayudaron a las fuerzas de Corea del Sur a repeler la invasión, y otros veinte países de las Naciones Unidas ofrecieron asistencia³. Tras sufrir graves bajas, en dos meses los defensores fueron empujados hacia atrás a una pequeña área en el sur de la península de Corea, conocida como el perímetro de Pusan. Luego, una rápida contraofensiva de la ONU llevó a los norcoreanos más allá del paralelo 38 y casi hasta el río Yalu, cuando la República Popular China (RPC) entró en la guerra en apoyo de Corea del Norte. La intervención China obligó a las fuerzas aliadas del sur a retirarse detrás del paralelo 38. Si bien no comprometió fuerzas directamente en el conflicto, la Unión Soviética brindó ayuda material a los ejércitos de Corea del Norte y China.

La etapa activa de la guerra finalizó el 27 de julio de 1953, cuando se firmó el acuerdo de armisticio. El acuerdo restauró la frontera entre las Coreas cerca del paralelo 38 y creó la Zona Desmilitarizada de Corea (DMZ), una zona de “amortiguamiento” fortificada de 2,5 millas (4,0 km) de ancho entre las dos naciones coreanas. Pequeños brotes de lucha continúan hasta el día de hoy. Corea permanece dividida aproximadamente a lo largo del paralelo 38. La Zona Desmilitarizada (DMZ) entre las dos naciones sigue siendo la frontera más fortificada del mundo. Hay una esperanza constante entre los pueblos del Norte y del Sur de que Corea se unirá nuevamente bajo una sola bandera. Este breve resumen, que no pretende ser exhaustivo por la amplitud del tema, solo nos sirve para dar contexto al hecho de que la Guerra de Corea enfrentó a dos Coreas, a los superpoderes del momento, EE. UU. y la URSS, y a China.

Dentro de este contexto, un episodio medular de dicha Guerra lo constituye la remoción como jefe militar del teatro de operaciones de Corea del general Douglas MacArthur por parte del presidente Harry S. Truman en el año 1951. Sostendremos la tesis de que hay dos factores que hacen de este incidente un tema de actualidad en las relaciones internacionales: El hecho de que las “Guerras Limitadas” comprometen el logro de los objetivos políticos de dichas guerras ya que significan una limitante para los conductores militares en el teatro de operaciones y que las dinámicas de la política interna de las

³ Sobre la participación de Chile consultar: Garay, C., y Castro, J. (2016). Chile y la Guerra de Corea. Un episodio de la política exterior chilena. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12 (1): 131-157.

naciones democráticas ejerce un rol preponderante en el apoyo a dichas guerras, lo que implica una complicación adicional para los gobiernos democráticos en términos de lograr sus objetivos políticos teniendo una mirada de largo plazo.

La Guerra de Corea como campo de confrontación entre las dos ideologías en pugna en la Guerra fría. Los actores involucrados en la controversia Truman – MacArthur.

Los actores involucrados en el conflicto Truman – MacArthur poseen una característica común: Todos ellos tienen una amplia experiencia en sus áreas de expertise. Para cada uno, la literatura disponible es inmensa, y los estudios sobre sus vidas y actuaciones aun suscitan debates historiográficos que siguen abiertos sobre sus decisiones individuales y sobre las interacciones entre ellos. En primer lugar, tenemos a uno de los cinco Generales del Ejército de los EEUU⁴ nombrados en la Segunda Guerra Mundial con dicho rango honorífico, Douglas MacArthur⁵, parte de la generación que llevó a la victoria en la Segunda Guerra Mundial en el teatro de operaciones del pacífico, junto al Almirante Chester Nimitz, y que elevó el prestigio militar de EEUU en Asia. Por otra parte, tenemos al presidente Harry S. Truman⁶, trigésimo tercer presidente de los Estados Unidos desde 1945 hasta 1953. Miembro del Partido Demócrata, asumió este cargo tras la muerte del carismático presidente Franklin Delano Roosevelt. También en este episodio tenemos a dos Generales del Ejército que son parte del ciclo de decisiones: George C. Marshall⁷, como Secretario de Defensa del presidente Truman y a Omar Bradley⁸ como Jefe del Estado Mayor Conjunto (JCS).

⁴ Para un resumen breve de los generales con dicha graduación surgidos de la Segunda Guerra Mundial revisar: Willbanks, J. H. (2013). *Generals of the Army*. Marshall, MacArthur, Eisenhower, Arnold, Bradley. Command and General Staff College Foundation, Inc. The University Press of Kentucky. USA.

⁵ Autobiografía del Personaje: MacArthur, D. (1964). *Reminiscences*. New York: McGraw-Hill.; Existen biografías de variada calidad: Manchester, W. (1978). *American Caesar*. Douglas MacArthur 1880-1964. Back Bay Books / Little, Brown and Company Hachette Book Group. New York. USA.; Herman, A. (2017). *Douglas MacArthur. American Warrior*. Random House. New York. USA.; Perret, G. (1996). *Old Soldiers Never Die: The Life of Douglas MacArthur*. Random House. USA.

⁶ Autobiografía del Personaje en periodo de estudio: Truman, H.S. (1965). *Memoirs*, Vol. II: *Years of Trial and Hope 1946-1952*. Signet Books. New York. USA.; Biografías recomendadas: Hamby, A.L. (1995). *Man of the People: A Life of Harry S. Truman*. Oxford University Press. USA.; y McCullough, D. (1992). *Truman*. Simon & Schuster. New York. USA.

⁷ Pogue, F. (1963). *George C. Marshall*. Four Volume Set. The Viking Press. New York. USA.; y Roll, D. (2019). *George Marshall: Defender of the Republic*. Penguin Random House LLC. New York, USA.

⁸ Bradley, O.N.; Blair, C. (1983). *A General's Life. An autobiography*. Simon & Schuster. New York. USA.

Por otra parte, tenemos a la Unión Soviética liderada por Joseph Stalin, y en China a Mao Zedong, cuyas interacciones llevarán a la entrada de este último país a la Guerra de Corea ⁹. También debemos tener presentes las participaciones del presidente de Corea del Sur Syngman Rhee con sus aliados occidentales y de Kim Il-sung por la Corea Comunista.

Por lo tanto, este fragmento de la historia de la Guerra en Corea también es riquísimo por los caracteres y la experiencia que todos los involucrados en el episodio ya poseían de su previa actuación en la Segunda Guerra Mundial. El episodio que estudiamos tiene su hito de inicio el 11 de abril de 1951. El presidente Truman comunica así la decisión del relevo del General MacArthur de sus responsabilidades en Asia:

Declaración del presidente:

“Con profundo pesar, he llegado a la conclusión de que el General del Ejército Douglas MacArthur no puede brindar su apoyo incondicional a las políticas del Gobierno de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas en asuntos relacionados con sus deberes oficiales. En vista de las responsabilidades específicas que me impone la Constitución de los Estados Unidos y la responsabilidad adicional que me ha sido confiada por las Naciones Unidas, he decidido que debo hacer un cambio de mando en el Lejano Oriente. Por lo tanto, he relevado al general MacArthur de sus mandos y he designado al teniente general Matthew B. Ridgway como su sucesor. El debate completo y vigoroso sobre asuntos de política nacional es un elemento vital en el sistema constitucional de nuestra democracia libre. Es fundamental, sin embargo, que los comandantes militares se rijan por las políticas y directivas que se les emitan en la forma prevista por nuestras leyes y Constitución. En tiempos de crisis, esta consideración es particularmente convincente. El lugar del General MacArthur en la historia como uno de nuestros más grandes comandantes está completamente establecido. La Nación tiene con él una deuda de gratitud por el distinguido y excepcional servicio que ha prestado a su país en cargos de gran responsabilidad. Por eso reitero mi pesar por la necesidad de la acción que me veo obligado a tomar en su caso.”

Orden del Presidente al General MacArthur:

“Lamento profundamente que se convierta en mi deber como Presidente y Comandante en Jefe de las fuerzas militares de los Estados Unidos reemplazarlo como Comandante Supremo, Potencias Aliadas; Comandante en Jefe, Comando de las Naciones Unidas; Comandante en Jefe, Lejano Oriente; y Comandante General, Ejército de los EE. UU., Lejano Oriente. Entregará sus mandos, efectivos de

⁹ Sobre las dinámicas relacionales Sino- Soviéticas revisar: Goncharov, S.N.; Lewis, J.W.; Litai, X. (1993). *Uncertain Partners. Stalin, Mao, and the Korean War*. Stanford University Press. Stanford, California. USA.; y Thornton, R. C. (2001). *Odd Man Out - Truman, Stalin, Mao, and the Origins of the Korean War*. Brassey's, Inc. Washington. USA.

inmediato, al teniente general Matthew B. Ridgway. Está autorizado a emitir las órdenes que sean necesarias para completar el viaje deseado al lugar que seleccione. Mis motivos para su reemplazo se harán públicos al mismo tiempo que se le entrega el pedido anterior, y se incluyen en el siguiente mensaje. (Véase la declaración adjunta del presidente).”¹⁰

En ese momento, la decisión fue recibida con una gran reacción emocional entre los miembros de la Administración, el Congreso, el público estadounidense y las potencias aliadas. El presidente Harry S. Truman y el general Douglas MacArthur tenían poco en común. Truman se convirtió en comandante en jefe de las fuerzas armadas al asumir como presidente tras la muerte de Franklin D. Roosevelt el 12 de abril de 1945. MacArthur era una de las figuras militares más populares, poderosas, condecoradas y prominentes de los Estados Unidos en ese momento. Sus caminos chocaron sobre la dirección de la Guerra Fría, la Guerra en Corea, las ambiciones políticas, el ego y el control civil del Ejército en los Estados Unidos.

Pero los roces entre ambos líderes tenían ya varios episodios anteriores. A fines de 1950, la administración Truman no estaba interesada ni en expandir la guerra ni en retirar las fuerzas de la ONU: buscaba de alguna manera terminar la guerra. El presidente Truman ordenó al Secretario de Estado Dean Acheson que comenzara a negociar un alto el fuego. En enero, se le dijo a MacArthur que se preparara para estas conversaciones manteniendo el territorio y haciendo solo pequeños avances para mejorar la posición negociadora de las Naciones Unidas. El 20 de marzo, el Estado Mayor Conjunto le notificó que, en preparación para las negociaciones de paz, el presidente anunciaría que Corea del Sur había sido despejada de agresores. Cuatro días después, MacArthur intentó sabotear la política exterior de la administración Truman. En una declaración pública, ofreció reunirse con los chinos y dijo que, si se negaban a llegar a un acuerdo, sus fuerzas podrían invadir China. Fue un sorprendente giro de los acontecimientos. Truman envió a MacArthur una leve reprimenda, pero se avecinaba un episodio que aceleraría los acontecimientos. El líder republicano de la Cámara, Joseph Martin, pronunció un discurso en el que afirmó que la administración Truman “debería ser acusada por el asesinato de jóvenes estadounidenses”. Martin envió a MacArthur el discurso. Este respondió con entusiasmo expresando su

¹⁰ Truman, H. S. (1951). Statement and Order by the President on Relieving General MacArthur of His Commands. Online by Gerhard Peters and John T. Woolley, The American Presidency Project <https://www.presidency.ucsb.edu/node/230392> . La traducción es nuestra.

acuerdo general y escribiendo: "No hay sustituto para la victoria". Fue un ataque implícito a la administración Truman por no buscar la victoria en la Guerra Fría. Cuando MacArthur no impuso restricciones a la publicación de la carta, selló finalmente su destino como Militar Activo. Martin lo leyó en la Cámara el 5 de abril de 1951. Esta vez, Truman sabía que tenía que actuar. Después de que el Estado Mayor Conjunto, el vicepresidente, su gabinete, el presidente de la Cámara y el presidente del Tribunal Supremo le aconsejaron que no tenía otra opción, Truman decidió relevar a MacArthur de su investidura. Una amenaza de filtración adelantó el cronograma del anuncio, y seis días después de que Martin leyera la carta, a la 1:00 a. m. de la mañana del 11 de abril de 1951, la administración Truman anunció la remoción del General. En su regreso después de 14 años a EE. UU., MacArthur fue aclamado por miles de personas en desfiles en todo el país. El Congreso lo invitó a dirigirse a una sesión conjunta. Allí, su dramático y magistral discurso mantuvo embelesada a la nación al pronunciar en su línea final "Los viejos soldados nunca mueren; simplemente se desvanecen".

Después de verse inundado con correos y telegramas del público, el Congreso celebró audiencias para investigar las razones del relevo de MacArthur. Sondar los puntos de vista de MacArthur sobre el control civil estaba en el corazón de los estatutos del comité. El General los sorprendió cuando dijo que el presidente tenía todo el derecho de removerlo, sin dar ninguna razón: "La autoridad del presidente para asignar oficiales y reasignarlos es completa y absoluta". Sin embargo, el presidente había dado una razón: su insubordinación. MacArthur afirmó haber llevado a cabo todas las órdenes fielmente: "Ningún soldado más subordinado ha usado el uniforme estadounidense". MacArthur repitió la vieja dicotomía entre guerra y paz: "cuando vas a la guerra, has agotado todas las demás potencialidades para poner fin al desacuerdo". Por lo tanto, la guerra se convierte en un asunto bastante separado de la paz, y los "políticos" deben ceder el paso a los soldados. "Cuando la política falla y los militares toman el control, debes confiar en los militares". Más tarde, amplificó este principio: "No debe haber interferencia no profesional en el manejo de las tropas en una campaña. Tienes profesionales para hacer ese trabajo y se les debería permitir hacerlo". Por supuesto, el peor tipo de intromisión fue imponer restricciones al uso de la fuerza: no hay sustituto para la victoria. "La guerra nunca antes en la historia del mundo se ha aplicado de manera fragmentaria", afirmó con su absolutismo

típico MacArthur, “que se hace una guerra a medias, y no una guerra completa... Ese es un nuevo concepto en la guerra. Eso no es guerra, eso es apaciguamiento”. Mostraba así su oposición a la idea de una “Guerra Limitada” en Corea. Sin embargo, en un momento posterior del testimonio de MacArthur, el senador Brien McMahon, demócrata de Connecticut, preguntó qué debería hacer Estados Unidos si su repetida “estrategia cuádruple” llevara a la nación a una guerra global total. MacArthur cayó en la trampa mal disfrazada: “Esa no es mi responsabilidad, senador. Mis responsabilidades estaban en el Pacífico”. El Estado Mayor Conjunto tenía la responsabilidad de la situación global. “Ahora no estoy familiarizado con sus estudios. No he entrado en eso”. El senador McMahon luego atrapó a su presa: “General, creo que lo expresa muy bien... que el Estado Mayor Conjunto y el Presidente... tienen que mirar esto sobre una base global y una defensa global. Usted, como comandante de teatro según su propia declaración, no ha realizado ese tipo de estudio y, sin embargo, nos aconseja que sigamos adelante con un curso de acción que puede involucrarnos en ese conflicto global”.

La base de todo el caso de MacArthur fue su afirmación de que él y el Estado Mayor Conjunto estaban totalmente de acuerdo. Por lo tanto, esta era una disputa entre “militares profesionales” y “políticos entrometidos”. Este fue un argumento difícil de defender, porque el Estado Mayor Conjunto ya había contradicho su afirmación de que estaban de acuerdo con él en política y estrategia: Habían estado de acuerdo con su remoción. No obstante, siguió adelante. Sus propuestas “estaban en completo acuerdo con las recomendaciones militares del Estado Mayor Conjunto”. Sus posiciones y las de él eran “prácticamente idénticas”. Si hubo “algún roce entre nosotros, no estoy al tanto”. Sus colegas militares pronto se opondrían. Después de que MacArthur concluyó sus declaraciones, el Secretario de Defensa, General George C. Marshall, lo siguió durante siete días de testimonio. Marshall ya no era tan popular como MacArthur ante la opinión pública, pero en términos de prestigio militar y reputación de integridad, era más que un rival. En su declaración de apertura, comenzó a destruir los cimientos del edificio conceptual de la defensa de MacArthur: “Desde el comienzo del conflicto de Corea hasta el momento presente, no ha habido desacuerdo entre el Presidente, el Secretario de Defensa y el Estado Mayor Conjunto”. Marshall, que ostentaba la posición más alta en ambos lados de la división entre civiles y militares, no permitiría que MacArthur enmarcara la controversia

como un conflicto entre soldados y políticos. Día tras día, se mostró en desacuerdo con los juicios estratégicos de MacArthur, y señaló que seguir las recomendaciones del general arriesgaba “no solo... una extensión de la guerra con China, sino una guerra total con la Unión Soviética. Él quiere que hagamos esto incluso a costa de perder a nuestros aliados...y a pesar de que el efecto de tal acción podría exponer a Europa Occidental a un ataque”. Marshall admitió que no había nada nuevo en que un comandante de teatro de operaciones se quejara de sus órdenes. “Lo que es nuevo”, continuó, “y lo que ha provocado la necesidad de la destitución del General MacArthur, es la situación totalmente sin precedentes de un comandante de teatro local que expresa públicamente su disgusto y su desacuerdo con la política exterior y militar del gobierno de los Estados Unidos.”

El General Omar Bradley, popular a nivel nacional y conocido como el "General GI", respondió preguntas durante seis días. Respaldó inequívocamente la política de la administración en Corea: no había diferencias ni grietas entre el Estado Mayor Conjunto y la administración Truman. Bradley usó su prestigio de General de cinco estrellas para avalar la decisión de Truman de remover del mando a MacArthur. En su declaración de apertura dijo que la estrategia propuesta por MacArthur sería un error porque inevitablemente ampliaría la guerra con China. En respuesta a la pregunta hostil de un senador sobre la estrategia de EE. UU dijo: “Si estamos siguiendo las tácticas equivocadas en Corea... entonces todos nuestros altos mandos militares que están aquí y que son responsables de la estrategia mundial y que tienen conocimiento de nuestra capacidad están equivocados, y usted tiene razón”. Lo que es más importante, la remoción de MacArthur fue necesaria porque sus “acciones continuaban poniendo en peligro el control civil sobre las autoridades militares”. En la frase más famosa de las audiencias, Bradley criticó ampliamente el juicio militar de MacArthur: “Francamente, en opinión del Estado Mayor Conjunto, esta estrategia nos involucraría en la guerra equivocada, en el lugar equivocado, en el momento equivocado y con el enemigo equivocado.”

Los jefes de servicio extendieron la larga refutación, cada uno en su propia área de especialización. El general Collins del ejército criticó el manejo de tropas de MacArthur y dijo que había amenazado con ejecutar su propia estrategia. Además, Collins acusó directamente a MacArthur de insubordinación al desplegar fuerzas estadounidenses en Yalu en violación de una directiva de Estado Mayor Conjunto. El jefe de la fuerza aérea

Vandenberg calificó el bombardeo de China continental propuesto por MacArthur como “picoteo en la periferia”, porque todos los activos de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos habrían sido “una gota en el océano” cuando se emplearon contra la inmensidad del territorio enemigo. El almirante Sherman, jefe de operaciones navales, testificó que MacArthur estaba pasando por alto la probabilidad de que los soviéticos pudieran, en una guerra más amplia, prestar su potente flota de submarinos del Pacífico a los chinos. Además, estaba convencido de que un bloqueo unilateral de la Marina de los EE. UU. de la larga costa China sería ineficaz. Cuando las audiencias ante el senado terminaron, la narrativa de "soldados contra civiles" de MacArthur quedó sin sustento.

El interés público en las audiencias y la controversia comenzaron a decaer junto con la popularidad de MacArthur. Mientras los senadores entraban y salían de la sala del comité, inevitablemente se perdieron gran parte del testimonio. Como resultado, los testigos respondieron las mismas preguntas varias veces de varios miembros. Además, este enfoque del interrogatorio dejaba las transcripciones con una sensación inconexa: era difícil desentrañar una historia convincente. El presidente del comité guió de forma madura de una investigación difícil de manejar durante seis semanas de testimonio. Las audiencias sensacionalistas no habrían sido de su interés ni de la administración. Russell dejó salir lentamente el aire del globo MacArthur y evitó una explosión impredecible.¹¹

Brands (2016) resume el mayor problema de MacArthur en este episodio, y que parece ser una constante en la visión parcial de militares en teatros de operaciones particulares:

“MacArthur era brillante, valiente e imaginativo, incluso sus críticos lo concedían. Pero el general se había aislado tanto tiempo en Asia y se había rodeado de tales aduladores que había perdido toda perspectiva. Sufría de una versión extrema del hábito del comandante del teatro operaciones de pensar que su propia región era el eje de cualquier conflicto. Durante la Segunda Guerra Mundial, MacArthur se había comportado como si el fascismo fuera a triunfar o ser derrotado según el resultado de la batalla en el Pacífico; en la Guerra Fría sostuvo que el comunismo ganaría o

¹¹ Todo el episodio del comité en el Congreso, citando las transcripciones correspondientes, y que hemos usado como base para este resumen, es sintetizado en: Moten, M. (2014). *Presidents and Their Generals. An American History of Command in War.* The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts. USA. E

perdería dependiendo de lo que sucediera en Asia. Se había irritado por la victoria comunista en la guerra civil de China, hacía ahora un año. El estallido de los combates en Corea hace cinco meses le había dado la oportunidad de enfrentarse a los comunistas, y la repentina entrada de China en el conflicto, hace apenas una semana, había aumentado drásticamente las apuestas. MacArthur parecía disfrutar la oportunidad de aplastar a los comunistas, usando cualquier arma disponible. Y ahora Truman estaba poniendo a disposición el arma definitiva.”

El “Arma Definitiva” es también un factor preponderante en la decisión de relevar a MacArthur: Lo que se trataba de evitar en definitiva era una escalada en la zona que llevara a la intervención de la URSS, lo que implicaría, en el peor de los escenarios, el uso de armas nucleares.

Finalmente, los estadounidenses llegaron a comprender la importancia de los principios del control civil de las fuerzas armadas y el peligro de la insubordinación en un mundo con armas nucleares. El presidente Truman dejó el cargo en 1953 como uno de los presidentes más impopulares en la historia de Estados Unidos, pero hoy en día, y a través de un reestudio de sus políticas y decisiones miradas con la perspectiva temporal, la mayoría de los historiadores lo consideran un gran presidente, en gran parte debido a su firme toma de decisiones.

Literatura sobre el Episodio: Una revisión.

Aunque nuestro trabajo se centra en el episodio de la remoción del General Douglas MacArthur, para entender el contexto que llevó al presidente Truman a esta decisión, debemos remitirnos a un aspecto más específico de la historia de la Guerra Fría, y que dice relación con la historia de las relaciones internacionales en este conflicto particular. Quizás en este ámbito uno de los resúmenes más interesantes es el estudio de Stueck (2002) titulado “*Rethinking the Korean War: A New Diplomatic and Strategic History.*” En él se hace un resumen de la Guerra, analizando las dinámicas políticas entre los personajes desde el contexto global de la Guerra Fría y de como los actores políticos y militares más importantes manejaron las distintas influencias que convergían en esta guerra. El autor no solo resume de manera certera las dinámicas de confrontación entre la URSS y EE. UU., sino que visualiza la influencia del conflicto en la evolución posterior de la Guerra fría.

La literatura que analiza este episodio particular es amplia. Alguna proviene del campo de la investigación de las decisiones presidenciales norteamericanas, donde el incidente Truman - MacArthur es un hecho destacado. Sin embargo, en ellos no se analiza en profundidad las causas subyacentes del conflicto, solo concluyendo que este episodio ejemplifica la subordinación del poder civil al militar. Ejemplo de ello son capítulos completos dedicados en las obras de Halberstam (2007) y Hennessey (2013).

Sin embargo, la literatura que trata específicamente este episodio ha tenido una evolución a medida que la perspectiva temporal y la recopilación de más antecedentes y documentación permite hacer un análisis con más elementos disponibles. Desde que el episodio tuvo lugar en 1951, las obra que a nuestro juicio resaltan son las de Rovere (1951), Spainer (1959), Higgins (1960), Simpson (1966), Walker (1967), Pearlman (2008) y Brands (2016).

Para nuestro estudio, la obra de Spainer (1959) titulada “The Truman-MacArthur Controversy and the Korean War”. Es particularmente iluminadora. Y aunque pueda tener algunos vicios por su cercanía al hecho histórico, creemos que es un buen resumen del ambiente que esta disputa provocó dentro de la política interna y exterior norteamericana. El libro comienza destacando la tesis central que mueve la controversia según el autor: La divergencia entre Truman y MacArthur en la decisión de que la Guerra de Corea fuera una “Guerra Limitada”. Este punto es crucial para el entendimiento del por qué el episodio llega a un punto de no retorno, esto es, el hecho que MacArthur no concibe este tipo de guerra, y por lo tanto va a contracorriente en las decisiones tanto del gobierno como del Estado Mayor Conjunto. Y es en esta divergencia donde se produce una unión interesante entre el hecho de que las “Guerras Limitadas” se han convertido para EE. UU. en una serie de decepciones, comenzando con Corea, pasando por Vietnam, y terminando con las Guerras de Irak y Afganistán. Limitar la guerra es dejar espacio para que la naturaleza del conflicto no pueda ser llevada desde la “teoría” de la “Guerra Total” en la que se forman la mayoría de los miembros de los Ejércitos Regulares, pasando el conflicto a ser un campo de decepción para la opinión pública y una frustración para los militares que no pueden utilizar los medios disponibles para llegar a la victoria exigida. Existe aquí por lo tanto una divergencia en la forma en que la educación militar concibe la victoria total y las limitaciones que la realidad dicta incluso a una superpotencia.

Por otra parte, la obra de Rovere (1951), cuyo título “General MacArthur and President Truman: The Struggle for Control of American Foreign Policy”, ha sido republicado por uno de sus coautores en 2021. Arthur Schlesinger, Jr., en la nueva introducción actualizada, da cuenta de los nuevos análisis surgidos en las últimas décadas destacando que:

“(Rovere) si bien estaba contento de que hubiésemos defendido a Truman contra MacArthur, ahora deseaba que hubiéramos examinado la posición de Truman tan críticamente como lo hemos hecho con la de MacArthur. En retrospectiva, creo que la política de Truman fue solo un poco menos equivocada que la política que MacArthur quería seguir. Ahora creo que nuestra intervención en Corea fue, si no un desastre certificable en sí mismo, un preludio de uno. Rovere había llegado a creer que la Guerra de Corea condujo directamente a la militarización de la política exterior estadounidense e indirectamente al desastre de Vietnam.”

A esta crítica, además debemos sumar algo que se deduce del comentario. Existe un tema que subyace a la actuación de Truman y es el hecho de que Corea es la primera guerra donde el presidente ejerce poderes en que no pide al Congreso la ratificación del uso de la fuerza¹², acto que se hará “normal” posterior a este conflicto. Este trabajo de Rovere sigue siendo una guía invaluable para el conflicto entre la autoridad civil y militar, e ilumina las controversias posteriores y actuales sobre el papel que los Estados Unidos deben desempeñar en los asuntos asiáticos.

Sager (2008) por otra parte da luz sobre un hecho interesante que también ayudó al termino anticipado del mando de MacArthur en Corea. En su Tesis “A weak link in the chain: The Joint Chiefs of staff and the Truman-MacArthur controversy during the Korean War” expone los problemas de comunicación e implementación de las políticas de mando y control que existían en una institución que al momento de la controversia tenía muy poco desarrollo: El Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos. (The Joint Chiefs of staff, JCS). Esta falta de madurez institucional se vio acrecentada con el hecho de lidiar con el poder y prestigio ya generado por MacArthur en el teatro de operaciones bajo su dirección. Sin embargo, y si hacemos un análisis de largo plazo de la institución, podemos notar que

¹² Sobre este tema, ver Blomstedt, L. (2016). Truman, Congress, and Korea. The Politics of America’s First Undeclared War. The University Press of Kentucky. USA.

este trabajo examina las acciones del Estado Mayor Conjunto solo durante el primer año de la Guerra de Corea. Creado oficialmente en 1947, el Estado Mayor Conjunto vio su primera prueba verdadera como institución durante el conflicto. En varios momentos, los miembros del JCS no emitieron órdenes directas a sus subordinados, lo que resultó en una división entre los deseos del presidente Truman y el general MacArthur sobre la conducción de la guerra. Como conclusión, y analizando la interacción entre el Estado Mayor Conjunto y el General Douglas MacArthur, las fallas tanto de los jefes individuales como de la organización en su conjunto se hacen evidentes.

Dentro de los temas más repetitivos que vemos en los estudios citados, está la influencia de la política doméstica norteamericana en los asuntos internacionales. McCormick (2018) en el libro *“The Domestic Sources of American Foreign Policy. Insights and Evidence.”* trata este tema y como, en el caso de Truman, el partido republicano intentó usar la débil posición del presidente al tener que optar entre mantener su firme posición contra el comunismo en Corea y no parecer débil, y la decisión de revocar el mando a uno de los mayores héroes de guerra de su nación que había entrado en conflicto con su política de contención en el área a través de una “Guerra Limitada” en Corea. La Guerra Fría por lo tanto evolucionó desde este punto a partir del entorno geopolítico, ideológico, económico y sociopolítico de las dos guerras mundiales y el período de entreguerras, a una forma de guerra totalmente distinta a la que Estados Unidos había ganado exitosamente. Este cambio en la concepción de la guerra tuvo como una de sus primeras “víctimas” al General MacArthur.

Finalmente, el trabajo de Brands (2016) es el más actual y completo, analizando la destitución del general MacArthur por parte del presidente estadounidense Harry Truman en abril de 1951 como un “momento clásico” en la relación civil - militar. Como narrador consumado, el autor captura hábilmente en el escrito la irritación de Truman y la autoestima y la grandilocuencia de MacArthur.

Otro tema que resalta en el conflicto Truman MacArthur es el componente político doméstico de las relaciones internacionales de EE. UU. En *“Guerras presidenciales: comprensión de sus causas y costos”*, Louis Fisher se muestra pesimista sobre las perspectivas de alterar el equilibrio de la influencia ejecutiva-legislativa en la política exterior, incluso en cuestiones relacionadas con el uso de la fuerza estadounidense en el

exterior. En este escenario político crítico, los presidentes continúan actuando unilateralmente. “En lugar de acudir al Congreso por autoridad”, como exige la Constitución, los presidentes “justifican las acciones militares ya sea en la cláusula del comandante en jefe o sobre decisiones tomadas por el Consejo de Seguridad de la ONU y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)”. En el caso de la Guerra de Corea, el presidente Truman alentó este proceso a principios de la Guerra Fría al prometer primero obtener la aprobación del Congreso para cualquier uso de tropas estadounidenses como parte de una operación de la ONU, pero luego ignorar al Congreso cuando envió tropas estadounidenses a Corea en junio de 1950. (McCormick, 2018). Si a esto se suma la impopularidad de la decisión de relevar a MacArthur, la presidencia de Truman, aunque su decisión tuviera bases sólidas, sufrió el embate de la desafección de la opinión pública, lo que se vería reflejado en el ciclo electoral posterior.

Para finalizar, el trabajo de Stueck (1995), que trata la Guerra de Corea desde la “historia internacional”, sostiene varias tesis que nos ayudan a dar sustento a los temas ya tratados. Resume que la Guerra de Corea sustituyó a la “Tercera Guerra Mundial” entre las dos superpotencias; que la ONU no fue exclusivamente una herramienta estadounidense; que el motivo de Stalin para dar inicio y apoyo a la guerra fue dañar las relaciones entre EE. UU. y China; que a ningún actor del conflicto le importaba Corea realmente y que finalmente, la guerra tuvo un impacto global en los gastos de defensa, en los tratados y en las alianzas económicas entre los distintos bloques. Hay mucha especulación sobre si la guerra podría haber terminado antes. Stueck sugiere que los grandes hombres como Stalin, Mao, Truman y Acheson, y no solo la gran ideología, jugó un papel preponderante en esta época crítica. Stueck concluye que la muerte de Stalin, la operación Little Switch y el costo de avanzar hasta el “cuello” de Corea empujaron a EE. UU. y a los comunistas a volver a la mesa de negociaciones. Rusia estaba teniendo problemas con sus estados satélites de Europa del Este: los temblores iniciales de la Hungría de 1956.

Análisis de las Consecuencias para la política doméstica de los episodios de Corea

De 1947 a 1991 la política de seguridad nacional de Estados Unidos se podía definir con una sola palabra: Contención. Como John L. Gaddis sugiere, diferentes administraciones

presidenciales siguieron diferentes “estrategias de contención”, todo lo cual requirió un fuerte aporte del estamento militar. El resultado fue una voz nueva y fuerte de los militares en lo que anteriormente había sido el ámbito civil de la formulación de políticas. Irónicamente, sin embargo, la naturaleza integral de la política de seguridad nacional, combinada con las enormes capacidades destructivas de las armas nucleares, también condujo a una fuerte participación civil en lo que anteriormente había sido un área de especialización reservada principalmente para los oficiales uniformados: la construcción de estrategias militares alternativas. Y como señala Gaddis, los economistas civiles, en lugar de los soldados, a menudo jugaron un papel decisivo en la determinación de las “estrategias de contención” tanto militares como no militares. Contrario a la opinión popular, los oficiales militares no apoyaron consistentemente el uso de la fuerza militar en las subsiguientes crisis de la Guerra Fría, quizás aprendiendo de los problemas asociados a las “Guerras Limitadas” o a la impredecibilidad de la escalada militar en un ambiente de guerra nuclear. De hecho, tanto individualmente como en grupo, los miembros del Estado Mayor Conjunto a menudo se opusieron a la intervención o escalada militar. En este sentido, en la controversia Truman-MacArthur de 1951, el Estado Mayor Conjunto brindó un apoyo público a la estrategia de “Guerra Limitada” de Truman y atacó la escalada que el general Douglas MacArthur proponía. (Stoler, 2005). Sin embargo, pensamos que este apoyo a la “Guerra Limitada” es una opción para evitar una Guerra Total en la nueva era que enfrentaba el globo: La era de la Guerra Nuclear.

También la Guerra de Corea nos muestra las consecuencias de la prolongación de las “Guerras Limitadas”. Esto es, una baja en el apoyo inicial de la ciudadanía a este tipo de intervenciones, que puede poner en peligro al ciclo político de las democracias liberales, como mostró el hecho de la baja popularidad con que terminó su mandato el presidente Truman, y la elección de un presidente con signo político opuesto y que llegó a la casa blanca con la promesa de terminar la Guerra: El General Eisenhower.¹³

En 1952, y cumpliendo su promesa de campaña, el presidente electo Eisenhower visitó Corea con la esperanza de llegar a un acuerdo. En 1953 se concertó un alto el fuego. Sin embargo, se produjeron escaramuzas y acciones menores a lo largo del paralelo 38

¹³ Sobre la relación Truman-Eisenhower revisar: Miller, W.L. (2012). *Two Americans: Truman, Eisenhower, and a Dangerous World*. Knopf. Random House. New York. USA.

durante años.¹⁴ En este sentido, vemos que el hecho de proponer el uso de la “Guerra limitada, tal como su nombre lo indica, implica llegar a un punto en la guerra que no es la victoria total.

Conclusiones

La Guerra de Corea fue un importante punto de inflexión en la Guerra Fría. El conflicto en la pequeña península del este de Asia tuvo un tremendo impacto en todo el sistema internacional y en el equilibrio de poder entre las dos superpotencias del periodo, Estados Unidos y la Unión Soviética (Rusia). A través del conflicto, Occidente demostró su determinación de frustrar la agresión comunista, entrando en combate directo por única vez durante la Guerra Fría las fuerzas armadas de China, la Unión Soviética y los Estados Unidos junto a sus aliados, con mandato directo de la ONU.¹⁵

El general MacArthur, el presidente Truman y su conflicto particular serán siempre de especial interés para los estudiantes de diplomacia, política y cultura estadounidenses y para todos los interesados en la relación entre las fuerzas armadas y la sociedad en general. La forma en que los presidentes provocan y mantienen el apoyo a las guerras sigue siendo un problema duradero y significativo. Corea fue la primera Guerra Limitada que experimentó Estados Unidos en el período contemporáneo: la primera guerra reciente que se libró por algo menos que la victoria total. Los principales aspectos y conclusiones de esta crisis estratégica se comparan con la situación que enfrentamos hoy para extraer algunas conclusiones significativas de un evento histórico que está fuertemente relacionado con la estrategia militar moderna y con el uso del arsenal nuclear. (Simpson 1966).

En la historia global, la Guerra de Corea tuvo dos caras muy diferentes. En un nivel, el conflicto fue local, surgió de las condiciones internas de Corea y se luchó casi en su totalidad dentro de los límites de un pequeño país asiático ubicado lejos de Europa. La lucha enfrentó a coreano contra coreano en una enfrentamiento por determinar el equilibrio del poder político dentro del país. Sin embargo, la guerra tuvo un gran impacto en la

¹⁴ Keefer, E.C. (1986). President Dwight D. Eisenhower and the End of the Korean War. *Diplomatic History*. 10 (3): 267-268.

¹⁵ Un buen resumen del impacto de la Guerra de Corea se encuentra en Roberts, P. (2004). *The International Impact of the Korean War*. En: *The Korean War at Fifty: International Perspectives*. Ed. Mark F. Wilkinson. Virginia Military Institute. USA. pp. 276-289.

política internacional de la Guerra Fría. El combate amenazó con extenderse mucho más allá de la península, lo que pudo desencadenar otra conflagración global y dejar a su paso una carrera armamentista mucho más intensa entre los bloques occidental y oriental. La dinámica de esa división permanece hoy, amenazando la paz y la seguridad internacionales en el siglo XXI. (Stueck, 2004).

Todos los temas presentados y que derivan de los trabajos que estudiaron el episodio Truman - MacArthur, son de especial interés hoy en día, en especial la influencia de temas políticos internos norteamericanos que van de la mano con su política exterior, siendo de gran actualidad. Sin embargo, se debe tener en cuenta las principales diferencias epocales. La evolución y maduración por ejemplo de instituciones como el Estado Mayor Conjunto norteamericano, que en la época del episodio analizado contaba solo con un par de años de experiencia, nos muestra que hoy en día, este mecanismo de control de las fuerzas armadas bajo el poder civil funciona de mucho mejor manera que en la época de estudio. Esto podemos también asociarlo al hecho de que hoy en día existe un mucho mayor escrutinio de los líderes militares norteamericanos, ya sea a través de la prensa como a la instantaneidad de las comunicaciones de hoy. En la Segunda Guerra Mundial se concibió el hecho de que los generales norteamericanos fueran figuras mediáticas. Hoy en día esta inclinación de los políticos de dar más renombre a los militares parece estar en retirada.

Por otra parte, quizás el tema que más podemos ver como repetitivo en el episodio Truman - MacArthur con respecto a la Política Exterior norteamericana hoy en día no es el tema de la subordinación del poder militar al político, sino el del efecto que la política interna de las democracias liberales tienen sobre la política exterior. Harry S. Truman, en 1948, afirmaba que:

“Foreign policy should be the policy of the whole nation and not the policy of one party or the other. Partisanship should stop at water’s edge.”

Tres académicos de relaciones internacionales escribiendo para Foreign Affairs en 2012, declararon en el título de su artículo que "La política exterior estadounidense ya es

pospartidista: por qué la política se detiene en la orilla del agua".¹⁶, siguiendo la postura del presidente Truman. Pero Gries (2014) expone, haciendo una crítica al artículo citado, lo siguiente:

“La idea de que hay poco partidismo en la política exterior estadounidense no sobrevive a un control de la realidad. Los estadounidenses saben por experiencia personal que sus parientes, colegas y vecinos liberales y conservadores difieren en asuntos exteriores, e incluso el observador casual puede darse cuenta de que la política exterior es un tema polémico en el Capitolio. Las élites que hacen la política exterior y experimentan su intenso partidismo de primera mano probablemente se quedarían estupefactas ante el argumento “post-partidista”. No es de extrañar que la ciencia política tenga poca influencia en las políticas: los formuladores de políticas son, con razón, escépticos de las afirmaciones que no pasan la prueba del sentido común.”¹⁷

En este sentido, las democracias liberales, en donde la opinión pública juega un papel preponderante, es el sensor con el cual se calibran las políticas, y en el caso de la política exterior de un país como Estados Unidos, existe una conexión mucho más directa entre la opinión pública y las medidas de política exterior de sus gobernantes, que afectan directamente tanto su popularidad como los ciclos electorarios en caso de que estas políticas no estén en consonancia con las del electorado. Estos desacuerdos en gobiernos autócratas no son un problema, ya que las decisiones no afectan “la próxima elección”, aunque el apoyo de la población en cualquier tipo de gobierno es central, incluso en gobiernos de tinte autoritario como Rusia o China. Sin embargo, en el caso de la Guerra emprendida por Putin en Ucrania, vemos un acuerdo en Norteamérica entre demócratas y republicanos en el tipo de ayuda dada en términos militares a Ucrania. Sin embargo, al parecer hemos entrado de lleno en la idea de que Estados Unidos no domina al mundo, ni puede aislarse de él, y que como auguró Kissinger (1994) se tambalea entre las opciones de ejercer un liderazgo, que a veces se parece al impulso hegemónico (“mandar sobre los demás”), y el recogimiento dentro de sí mismo. Posiblemente también veremos están

¹⁶ <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2012-05-30/american-foreign-policy-already-post-partisan>

¹⁷ Gries, P.H. (2014). *The Politics of American Foreign Policy. How Ideology Divides Liberals and Conservatives over Foreign Affairs*. Stanford University Press Stanford, California. USA. Pág. 263-264.

tensiones en los próximos años y el efecto que la política doméstica tendrá en la relación EE. UU. – China y si ambos caerán en la tan augurada “Trampa de Tucídides” anunciada por Allison en 2017.

BIBLIOGRAFÍA

1. Allison, G. (2017). *Destined for War. Can America and China Escape Thucydides's Trap?*. Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company. New York. USA.
2. Berger, C. (1957). *The Korean Knot. A Military-Political History*. University of Pennsylvania Press. American Book Stratford Press, Inc., New York. USA.
3. Bernstein, B.J. (1995). *The Atomic Bombings Reconsidered*. Foreign Affairs, 74 (1): 135-152.
4. Belmonte, L. (1995). *Anglo-American Relations and the Dismissal of MacArthur*. Diplomatic History. 19 (4): 641-667.
5. Blair, C. Jr. (1989). *The Forgotten War: America in Korea 1950-1953*. Anchor Books. New York. USA.
6. Blomstedt, L. (2016). *Truman, Congress, and Korea. The Politics of America's First Undeclared War*. The University Press of Kentucky. USA.
7. Bradley, O.N.; Blair, C. (1983). *A General's Life. An autobiography*. Simon & Schuster. New York. USA.
8. Brands, H.W. (2016). *The General vs. the President: MacArthur and Truman at the Brink of Nuclear War*. Doubleday. Penguin Random House LLC. New York. USA.
9. Brown, (2015). *Faces of power. constancy and change in United States foreign policy from Truman to Obama*. Columbia University Press. USA.
10. Calingaert, D. (1988). *Nuclear Weapons and the Korean War*. Journal of Strategic Studies. 11 (2): 177-202.
11. Casey, S. (2008). *Selling the Korean War: Propaganda, Politics, and Public Opinion in the United States, 1950-1953*. Oxford University Press. UK.
12. Clay, J.D. (2012). *General MacArthur's Strategic Success During the Early Months of the Korean War*. School of Advanced Military Studies United States Army Command and General Staff College. Fort Leavenworth, Kansas. USA.
13. Craig, C., & Radchenko, S. (2008). *The Atomic Bomb and the Origins of the Cold War*. New Haven, USA: Yale University Press.
14. Cumings, B. (2010). *The Korean War. A History*. Modern Library. Random House, Inc., New York. USA.

15. D'Este, C. (2002). *Eisenhower: a soldier's life*. New York. USA: Henry Holt & Co.
16. Dingman, R. (1989). *Atomic Diplomacy During the Korean War*. *International Security*, 13 (3): 50–91.
17. Fermnadois, J. (1998). *Guerra Fría y economía política internacional: el cobre en Chile, 1945-1952*. *Ciclos* 8 (16) 143-154.
18. Gaddis, J.L. (2005). *Strategies of Containment: A Critical Appraisal of American National Security Policy during the Cold War*. Oxford University Press. UK.
19. Gaddis, J.L. (2005). *The Cold War. A New History*. The Penguin Press. New York. USA. (traducción al español: Gaddis, J.L. (2011). *Nueva historia de la Guerra Fría*. Traducción de Juan Almela. Fondo de Cultura Económica. D. F. México)
20. Garay, C., y Castro, J. (2016). *Chile y la Guerra de Corea. Un episodio de la política exterior chilena*. *Revista de Relaciones. Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12 (1): 131-157.
21. Goncharov, S.N.; Lewis, J.W.; Litai, X. (1993). *Uncertain Partners. Stalin, Mao, and the Korean War*. Stanford University Press. Stanford, California. USA.
22. Gordon Jackson, M. (2005) *Beyond Brinkmanship: Eisenhower, Nuclear War Fighting, and Korea, 1953-1968*. *Presidential Studies Quarterly*. 35 (1): 52-75.
23. Gries, P.H. (2014). *The Politics of American Foreign Policy. How Ideology Divides Liberals and Conservatives over Foreign Affairs*. Stanford University Press Stanford, California. USA.
24. Halberstam, D. (2007). *The Coldest Winter. America and the Korean War*. Hyperion. The Amateurs Ltd. New York. USA.
25. Hamby, A.L. (1995). *Man of the People: A Life of Harry S. Truman*. Oxford University
26. Hasting, M. (2010). *The Korean War*. Pan Military Classics Series. Pan Books. Macmillan Publishers Limited, London. UK.
27. Hennessey, T. (2013). *Britain's Korean War Cold War diplomacy, strategy and security*
28. *1950–53*. Manchester University Press. UK.
29. Herman, A. (2017). *Douglas MacArthur. American Warrior*. Random House. New York. USA.

30. Hess, G.R. (2009). *Presidential Decisions for War. Korea, Vietnam, the Persian Gulf, and Iraq*. Second Edition. The Johns Hopkins University Press. Baltimore. USA.
31. Higgins, T. (1960). *Korea and the Fall of MacArthur: A Précis in Limited War*. Oxford University Press. UK.
32. Hitchcock, W. (2018). *The Age of Eisenhower: America and the World in the 1950s*. New York. USA: Simon & Schuster.
33. Huntington, S. (1985). *The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations*. Cambridge, Massachusetts USA: The Belknap Press of Harvard University Press.
34. Jacques, M. (2009). *When China Rules the World. The End of the West World and the Birth of a New Global Order*. The Penguin Press. New York. USA.
35. Jian, C. (1994). *China's Road to the Korean War*. Columbia University Press. USA.
36. Keefer, E.C. (1986). *President Dwight D. Eisenhower and the End of the Korean War*. *Diplomatic History*. 10 (3): 267-268.
37. Kissinger, H. (1994). *Diplomacy*. Simon and Schuster. New York. USA.
38. Kurtz-Phelan, D. (2018). *The China Mission. George Marshall's Unfinished War, 1945-1947*. W. W. Norton & Company, Inc. New York, USA.
39. Leffler, M.P. (1992). *A Preponderance of Power. National Security, the Truman Administration, and the Cold War*. Stanford University Press, Stanford, California. USA.
40. Leffler, M.P.; Odd Arne Westad, O.A. (2010). *The Cambridge History of the Cold War*. 3 vol. Cambridge University Press. Cambridge. UK.
41. MacArthur, D. (1964). *Reminiscences*. New York: McGraw-Hill.
42. Manchester, W. (1978). *American Caesar. Douglas MacArthur 1880-1964*. Back Bay Books / Little, Brown and Company Hachette Book Group. New York. USA.
43. McCormick, J.M. (2018). *The Domestic Sources of American Foreign Policy. Insights and Evidence*. Seventh Edition. Rowman & Littlefield. Maryland. USA.
44. Matray, J. I. (1980). *America's Reluctant Crusade: Truman's Commitment of Combat Troops in the Korean War*. *The Historian*. 42 (3): 437-455.

45. Matray, J. I. (1979). *Truman's Plan for Victory: National Self-Determination and the Thirty-Eighth Parallel Decision in Korea*. *Journal of American History*. 66 (2): 314–333.
46. Millett, A.R. (2001). *The Korean War: A 50-year critical historiography*. *Journal of Strategic Studies*, 24 (1): 188-224.
47. MacMillan, M. (2009). *The Truman Administration and Non-use of the Atomic Bomb During the Korean War, June 1950 to January 1953*. Master of Arts Thesis. Victoria University of Wellington. New Zealand.
48. McCullough, D. (1992). *Truman*. Simon & Schuster. New York. USA
49. Miller, D. (1998). *The Cold War. A Military History*. Pimlico Edition. UK.
50. Miller, W.L. (2012). *Two Americans: Truman, Eisenhower, and a Dangerous World*. Knopf. Random House. New York. USA.
51. Moten, M. (2014). *Presidents and Their Generals. An American History of Command in War*. The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts. USA.
52. Offner, A. A. (2002). *Another Such Victory President Truman and the Cold War, 1945-1953*. Stanford University Press. USA.
53. Pasko, B.E. (2019). *The Role of the Operational Artist: General MacArthur in the Korean War from June 1950 to April 1951*. School of Advanced Military Studies US Army Command and General Staff College Fort Leavenworth, KS. USA.
54. Pearlman, M.D. (2008). *Truman and MacArthur Policy, Politics, and the Hunger for Honor and Renown*. Indiana University Press. Bloomington. USA.
55. Perret, G. (1996). *Old Soldiers Never Die: The Life of Douglas MacArthur*. Random House. USA.
56. Perry, M. (2014). *The Most Dangerous Man in America. The Making of Douglas MacArthur*. Basic Books. Perseus Books Group. New York. USA.
57. Pogue, F. (1963). *George C. Marshall*. Four Volume Set. The Viking Press. New York. USA.
58. Pogue, F. (1979). *The Military in a Democracy: A Review American Caesar. by William Manchester*. *International Security*. 3 (4): 58-80.
59. Rees, D. (1964). *Korea: The Limited War*. St. Martin's Press, New York. USA.

60. Rearden, S.L. (2012). *Council of War. A History of The Joint Chiefs of Staff 1942-1991*. NDU Press. Washington. USA.
61. Roberts, P. (2004). *The International Impact of the Korean War*. En: *The Korean War at Fifty: International Perspectives*. Ed. Mark F. Wilkinson. Virginia Military Institute. USA. pp. 276-289.
62. Roll, D. (2019). *George Marshall: Defender of the Republic*. Penguin Random House LLC. New York, USA.
63. Rovere, R.H. (1951). *General MacArthur and President Truman: The Struggle for Control of American Foreign Policy*. Published 2021 with a new Introduction by Arthur Schlesinger, Jr. Routledge. New York. USA.
64. Sager, J. (2008). *A weak link in the chain: The Joint Chiefs of staff and the Truman-MacArthur controversy during the Korean War*. Thesis Prepared for the Degree of Master of Science History. University of North Texas. USA.
65. Schnabel, J. F.; Watson, R.J. (1998). *History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Volume III 1950-1951. The Korean War Part One*. Office of Joint History Office of the Chairman of the Joint Chiefs of Staff. Washington, DC. USA.
66. Schnabel, J. F.; Watson, R.J. (1998). *History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Volume III 1951-1953 The Korean War Part Two*. Office of Joint History Office of the Chairman of the Joint Chiefs of Staff. Washington, DC. USA.
67. Scobell, A. (1999). *Soldiers, Statesmen, Strategic Culture and China's 1950 Intervention in Korea*. *Journal of Contemporary China*. 8 (22): 477-497.
68. Simpson, C.M. (1966). *The Decision to Dismiss General MacArthur*. US Army War College. Carlisle Barracks, Pennsylvania. USA.
69. Spainer, J. W. (1959). *The Truman-MacArthur Controversy and the Korean War*. The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts. USA.
70. Steil, B. (2018). *The Marshall Plan. Dawn of the Cold War*. Simon & Schuster, Inc. New York. USA.

71. Stoler, M. A. (2005). *War and Diplomacy: Or, Clausewitz for Diplomatic Historians*. *Diplomatic History*. 29 (1): 1–26.
72. Stueck, W. (1991). *The Road to Confrontation: American Policy toward China and Korea*. The University of North Carolina. USA.
73. Stueck, W. (2002). *Rethinking the Korean War: A New Diplomatic and Strategic History*. Princeton University Press. USA.
74. Stueck, W. (2004). *The Korean War in World History*. University Press of Kentucky USA.
75. Thornton, R. C. (2001). *Odd Man Out - Truman, Stalin, Mao, and the Origins of the Korean War*. Brassey's, Inc. Washington. USA.
76. Truman, H.S. (1965). *Memoirs, Vol. II: Years of Trial and Hope 1946-1952*. Signet Books. New York. USA.
77. Walker, R.L. (1967). *The Truman-MacArthur Controversy - A Reappraisal*. Masters Theses. Eastern Illinois University Charleston. Illinois. USA.
<https://thekeep.eiu.edu/theses/4223>
78. Westad, O.A. (2017). *The Cold War. A World History*. Hachette Book Group. New York. USA.
79. Willbanks, J. H. (2013). *Generals of the Army. Marshall, MacArthur, Eisenhower, Arnold, Bradley*. Command and General Staff College Foundation, Inc. The University Press of Kentucky. USA.